

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

El fútbol, ese psicópata feliz

J. V.

Que el fútbol es un psicópata que no hay quien lo entienda lo sabemos desde hace mucho tiempo, pero cuando nos encontramos con alguna prueba seguimos sin poder creerlo. [...] Cuando la pasión toma el mando todo se acelera y las soluciones, seguramente, pasarán por la cabeza de Antoine [Griezmann] a una velocidad increíble, pero los pies las interpretan con la calma de los *craks*. [...] La vuelta de estas semifinales es dentro de tres semanas y con este calendario frenético, eso equivale a un siglo. Lo único seguro es que para entonces el fútbol seguirá sin curarse de esa locura.

***Puntuar
de otra
forma***

(*El País*, 14.02.26, 34-35)

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos ocho cambios de puntuación. Veamos ambas versiones:

Que el fútbol es un psicópata que no hay quien lo entienda lo sabemos desde hace mucho tiempo, pero cuando nos encontramos con alguna prueba seguimos sin poder creerlo. [...] Cuando la pasión toma el mando todo se acelera y las soluciones, seguramente, pasarán por la cabeza de Antoine [Griezmann] a una velocidad increíble, pero los pies las interpretan con la calma de los *craks*. [...] La vuelta de estas semifinales es dentro de tres semanas y con este calendario frenético, eso equivale a un siglo. Lo único seguro es que para entonces el fútbol seguirá sin curarse de esa locura.

Que el fútbol es un psicópata que no hay quien lo entienda[,] lo sabemos desde hace mucho tiempo[;] pero[,] cuando nos encontramos con alguna prueba[,] seguimos sin poder creerlo. [...] Cuando la pasión toma el mando[,] todo se acelera[;] y las soluciones, seguramente, pasarán por la cabeza de Antoine [Griezmann] a una velocidad increíble, pero los pies las interpretan con la calma de los *craks*. [...] La vuelta de estas semifinales es dentro de tres semanas[;] y[,] con este calendario frenético, eso equivale a un siglo. Lo único seguro es que[,] para entonces[,] el fútbol seguirá sin curarse de esa locura.

1) Proponemos puntuar *Que el fútbol es un psicópata que no hay quien lo entienda*, complemento directo antepuesto a su verbo. Reproducimos ambas versiones:

Que el fútbol es un psicópata que no hay quien lo entienda lo sabemos desde hace mucho tiempo, pero cuando nos encontramos con alguna prueba seguimos sin poder creerlo.

Que el fútbol es un psicópata que no hay quien lo entienda[,] lo sabemos desde hace mucho tiempo; pero, cuando nos encontramos con alguna prueba, seguimos sin poder creerlo.

Según la normativa, “cuando los complementos verbales [como el directo o indirecto] anticipan su aparición [a la cabeza de la oración]” y, además, “expresa el tema del que se va a decir algo, la coma es opcional”, aunque “resulta más conveniente cuanto más largo es el fragmento anticipado” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 315).

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Que el fútbol es un psicópata que no hay quien lo entienda lo sabemos desde hace mucho tiempo, **pero** cuando nos encontramos con alguna prueba seguimos sin poder creerlo.

Que el fútbol es un psicópata que no hay quien lo entienda, lo sabemos desde hace mucho tiempo[;] **pero**, cuando nos encontramos con alguna prueba, seguimos sin poder creerlo.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía...* 2010: 353).

3) Proponemos aislar, como inciso, la construcción temporal *cuando nos encontramos con...* (en posición medial). Reproducimos ambas versiones:

Que el fútbol es un psicópata que no hay quien lo entienda lo sabemos desde hace mucho tiempo, pero cuando nos encontramos con alguna prueba seguimos sin poder creerlo.

Que el fútbol es un psicópata que no hay quien lo entienda, lo sabemos desde hace mucho tiempo; pero[,] **cuando nos encontramos con alguna prueba**[,] seguimos sin poder creerlo.

Según la normativa, “como regla general se recomiendan mantener las comas que delimitan la subordinada incrustada”. Sin embargo, “puede optarse por no delimitar entre comas una subordinada incrustada. Esta opción es frecuente en enunciados breves, como “*Piense que mientras esté en la autopista está seguro*”; pero, sobre todo, en los enunciados cuyo primer nexos subordinante [o sea, **pero**] va precedido por una coma u otro signo delimitador principal”. El motivo es “evitar una excesiva fragmentación y que queden aislados entre comas elementos átonos” (*Ortografía...* 2010: 341-342).

No obstante, en nuestro texto, la coma posterior a la conjunción *pero* (palabra prosódicamente átona) no se interpreta como pausa (indica que se inicia un inciso). Por ello, la pausa se hace antes de *pero*, mientras que esta conjunción se unirá a las tres palabras siguientes, y las cuatro se leerán como si fuera una sola.

Podríamos representarlo así:

pero, cuando nos encontramos
perocuandonosencontrámos

4) Puntuamos la construcción temporal, situada en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando la pasión toma el mando todo se acelera.

Cuando la pasión toma el mando[,] todo se acelera.

Según la normativa, las construcciones temporales al inicio de la oración “se separan mediante coma del resto del enunciado; por ejemplo: *Cuando salgas, cierra la puerta; Siempre que me necesites, llámame*”. Sin embargo, “no se escribe coma cuando van pospuestas: *Cierra la puerta cuando salgas; Llámame siempre que me necesites*” (Ortografía... 2010: 333).

5) Escribimos un punto y coma ante la conjunción *y* que coordina las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones:

Cuando la pasión toma el mando todo se acelera *y* las soluciones, seguramente, pasarán por la cabeza de Antoine [Griemann] a una velocidad increíble, pero los pies las interpretan con la calma de los *craks*.

Cuando la pasión toma el mando, todo se acelera[;] *y* las soluciones, seguramente, pasarán por la cabeza de Antoine [Griemann] a una velocidad increíble, pero los pies las interpretan con la calma de los *craks*.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

6) De nuevo, escribimos un punto y coma ante la conjunción **y** que coordina dos oraciones. Reproducimos ambas versiones:

La vuelta de estas semifinales es dentro de tres semanas **y** con este calendario frenético, eso equivale a un siglo.

La vuelta de estas semifinales es dentro de tres semanas[;] **y**, con este calendario frenético, eso equivale a un siglo.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: **352**).

Creemos que el punto y coma refleja, mejor que una simple coma, la pausa que debe hacerse ante la conjunción. Además, obsérvese el contexto en torno a la conjunción **y** (dos complementos circunstanciales de tiempo):

dentro de tres semanas **y** con este calendario frenético

La vuelta de estas semifinales es dentro de tres semanas; **y**, con este calendario frenético, eso equivale a un siglo.

7) Completamos, con la segunda coma, el aislamiento del complemento circunstancial *con este calendario frenético*, situado entre *y* conjunción y *eso*, sujeto de la oración encabezada por *y*. Reproducimos ambas versiones:

La vuelta de estas semifinales es dentro de tres semanas y con este calendario frenético, eso equivale a un siglo.

La vuelta de estas semifinales es dentro de tres semanas; **y[,]** **con este calendario frenético**, eso equivale a un siglo.

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la de apertura, pues se trataría de una deficiente delimitación del inciso (*Ortografía...* 2010: 311).

Reproducimos nuevamente nuestra propuesta:

La vuelta de estas semifinales es dentro de tres semanas; **y[,] con este calendario frenético**, eso equivale a un siglo.

Sin embargo, en este caso, la coma posterior a la conjunción **y** no se interpreta como pausa (indica que se inicia un inciso), así que la pausa se hace antes de **y**, mientras que esta conjunción (palabra prosódicamente átona), en el caso concreto de nuestro texto, se unirá a las dos palabras siguientes y se leerán las tres como si fueran una sola palabra.

Podríamos representarlo de esta forma:

y, con este
yconéste

y, con este calendario
yconéste calendáριο

y, con este calendario frenético
yconéste calendáριο frenético.

8) Proponemos aislar como inciso *para entonces*, complemento circunstancial de tiempo situado entre *es que* y *el fútbol* (sujeto). Reproducimos ambas versiones:

Lo único seguro es que para entonces el fútbol seguirá sin curarse de esa locura.

Lo único seguro es que[,] **para entonces**[,] el fútbol seguirá sin curarse de esa locura.

“Normalmente no se escribe coma entre los relativos y la conjunción subordinante”, pero son excepción “los casos en los que entre el elemento introductor [conjunción o pronombre] y la oración subordinada se intercala alguna de las secuencias que se separan por coma del resto del enunciado: Recuerdo que, en aquellos días, todo era perfecto; Es un hombre de negocios que, además, se dedica a la política. (Ortografía... 2010: 341).

Reproducimos nuestra propuesta:

Lo único seguro es que[,] **para entonces**[,] el fútbol seguirá.

En este caso, la coma posterior a la conjunción *que* (palabra prosódicamente átona) no se interpreta como pausa (indica que se inicia un inciso). Por ello, la pausa se hace antes de *que*, y esta conjunción, en nuestro texto, se unirá *es* y a las dos palabras siguientes, y las tres se leerán como si fueran una sola (y con dos acentos prosódicos como los adverbios de los terminados en *-mente*).

Podríamos representarlo así:

Lo único seguro **es que, para entonces,**
ésqueparaentónces

Lo único seguro es que, para entonces, el fútbol seguirá.
loúnico segúro / ésqueparaentónces / elfútbol seguirá.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

Que el fútbol es un psicópata que no hay quien lo entienda lo sabemos desde hace mucho tiempo, pero cuando nos encontramos con alguna prueba seguimos sin poder creerlo. [...] Cuando la pasión toma el mando todo se acelera y las soluciones, seguramente, pasarán por la cabeza de Antoine [Griezmann] a una velocidad increíble, pero los pies las interpretan con la calma de los *craks*. [...] La vuelta de estas semifinales es dentro de tres semanas y con este calendario frenético, eso equivale a un siglo. Lo único seguro es que para entonces el fútbol seguirá sin curarse de esa locura.

Que el fútbol es un psicópata que no hay quien lo entienda, lo sabemos desde hace mucho tiempo; pero, cuando nos encontramos con alguna prueba, seguimos sin poder creerlo. [...] Cuando la pasión toma el mando, todo se acelera; y las soluciones, seguramente, pasarán por la cabeza de Antoine [Griezmann] a una velocidad increíble, pero los pies las interpretan con la calma de los *craks*. [...] La vuelta de estas semifinales es dentro de tres semanas; y, con este calendario frenético, eso equivale a un siglo. Lo único seguro es que, para entonces, el fútbol seguirá sin curarse de esa locura.

